

Cooperación en la comunicación y la cultura: una mirada desde América Latina. Una conversación entre Gissela Dávila y Gustavo Endara

• **Andrea Mila**

Universidade de Santiago de Compostela, España



Un momento de la conversación entre Gissela Dávila y Gustavo Endara, en el estudio de radio de FLACSO Ecuador.

NOTAS BIOGRÁFICAS

Gissela Dávila es directora de CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina) y editora de la Revista Chasqui. Es magíster en Investigación en Comunicación y Opinión Pública por FLACSO, ha sido coordinadora de CORAPE (Medios Comunitarios, Populares y Educativos del Ecuador) y directora de la junta directiva de ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica).

Contacto: info@ciespal.org

Gustavo Endara es coordinador de proyectos en FES-ILDIS (Friedrich Ebert Stiftung- Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales). Es magíster en Gerencia Internacional por la Fachhochschule Münster de Alemania. Sus áreas de trabajo enfocan al desarrollo, la transformación social y ecológica, así como en la profundización del diálogo democrático.

Contacto: gendara@fes-ecuador.org

Andrea Mila es mágister en Relaciones Internacionales y Diplomacia y doctoranda en Marketing Político de la Universidad de Santiago de Compostela. Investigadora en el área de política exterior y movilidad humana, con experiencia en evaluación de proyectos de cooperación internacional.

Contacto: andreadelcarmen.mila@rai.usc.es

Gissela Dávila y Gustavo Endara conversaron en este mes de junio en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Quito, sobre la cooperación internacional en la comunicación y la cultura. En esta conversación explican, desde su experiencia y perspectiva latinoamericana, cómo se ha producido el intercambio entre agencias de cooperación internacionales y grupos locales desde los años 60 hasta la actualidad. Abordan el cambio de la modalidad de cooperación, que pasó de agendas delineadas desde las agencias y desconectadas de la realidad local a dar respuesta a las necesidades de la región, a los marcos regulatorios vigentes y a las políticas públicas nacionales.

Identifican las líneas de investigación en comunicación en las que se genera un trabajo común e intenso y reconocen que la cooperación, aunque históricamente ha generado resistencia de algunos grupos, también ha contribuido al fortalecimiento de las políticas locales a través de una nueva conceptualización de los medios de comunicación y su traslación bajo la forma de alternativos y comunitarios. En el eje andino específicamente, se da importancia a los idiomas ancestrales y se fortalece la emisión de contenidos. Coinciden en que la resistencia es el punto de partida de los medios comunitarios. Para Gissela y Gustavo la cooperación internacional sigue con temas pendientes en la defensa de derechos.

- Podemos comenzar hablando sobre la comunicación y la cultura en América Latina y luego, en concreto, en Ecuador. Si tuviéramos que identificar cuáles son los acuerdos históricos más importantes que se han establecido entre entidades cooperación en comunicación en la región, ¿cuáles serían?

Gissela Dávila (GD): Nosotros hemos tenido una historia larga de cooperación en América Latina, sobre todo desde los años 60..., más hacia los

70, donde la cooperación internacional comenzó a ser un vínculo fuerte, sobre todo de la cooperación europea hacia América Latina, el Caribe y Centroamérica. Eso ha permitido que, históricamente, en la comunicación se pueda trabajar con instituciones como Radio Nederland, por ejemplo, que era quien impulsaba la comunicación desde Europa hacia la región latinoamericana. Luego vendrán otros proyectos más concretos en términos de equipamiento y capacitación.

Gustavo Endara (GE): Hablando de los acuerdos históricos, la Friedrich Ebert Stiftung (FES) ayudó en los años 60 a que el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) se instaurara como un centro de competencia en América Latina para el estudio de la comunicación, para el monitoreo de medios. Justo como tú lo mencionas, FES hizo bastante esfuerzo en ese tiempo para traer equipamiento y ayuda técnica, y ese fue nuestro espíritu. También en el tema de comunicación estamos presentes desde Bogotá. Si bien, el proyecto de comunicación regional estuvo antes en Quito y cooperaba de manera muy intensa con CIESPAL, ese proyecto se trasladó a Bogotá y se maneja desde la FES en Bogotá para toda la región y esa fue nuestra intención, hacer nexos entre todos los países de América Latina. Quisiera agregar también que, la academia de la Deutsche Welle también está presente en la región me parece que en cuatro países si no estoy mal...

GD: Sí, ahora está en cuatro países de la región, anteriormente tenía presencia en muchos más países. Tenemos la Deutsche Welle, Radio Nederland, la FES-ILDIS que fue fundamental para tener estos proyectos iniciales o proyectos-semilla, estamos hablando de fundar centros como CIESPAL aquí en Ecuador que es un centro internacional como mencionaba Gustavo. También centros como el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE) en México y espacios de capacitación y formación que se dieron en Perú. Luego surgieron

“La cooperación venía y decía: mis líneas de trabajo son estas. Si no lo hacías así no tenías el apoyo”

Gissela Dávila

redes regionales y mundiales, por ejemplo la Asociación Latinoamericana de Educación Radifónica (ALER) o la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC). Son espacios de formación y en donde también se va generando un auge de organización, de hacer una comunicación distinta en la región latinoamericana.

- En qué áreas específicas se ejecuta la cooperación en el ámbito de la comunicación. Hemos hecho una breve revisión histórica desde los años 60... pero actualmente, ¿qué acciones específicas en asesoramiento, asistencia técnica e investigación se están llevando a cabo?

GD: Nosotros hemos visto un cambio. Para ello hay que hacer un salto histórico hasta la actualidad, porque como decía, tenemos un auge de la cooperación desde los años 60 hasta la actualidad, pero también hay que decir que, desde finales de los 90 y 2000 empieza a decaer la cooperación en Latinoamérica y comienzan a retirarse muchas de las organizaciones que tradicionalmente apoyaban los proyectos, sobre todo de comunicación alternativa. Esto ha complicado la situación de muchos de los proyectos y de las redes que regionalmente han estado trabajando. Pero no tenemos que descuidar que, ahora la cooperación sigue apoyando en términos de formación y capacitación pero a unos niveles más amplios, ya no solo en talleres de capacitación puntuales, sino llevando a la profesionalización en cuanto a titulación en algunos de los proyectos.

Por otro lado tenemos apoyo en cuanto a la revisión de marcos regulatorios de los países en relación a política pública, al acceso y a la democratización de la comunicación, creo que ahí se ha abierto un espacio nuevo. Asimismo, en algunas investigaciones puntuales, se ha generado una conversación, un acuerdo previo entre lo que las organizaciones quieren hacer, lo que les interesa y los intereses propios de la región.

GE: A ver... FES ha realizado muchas capacitaciones a periodistas en temas concretos, por ejemplo en medio ambiente y en cómo se realiza la cobertura de cumbres ambientales: qué se trata, qué se debe tomar en cuenta,... es decir, poner bastante contexto en estas conferencias. Se ha trabajado con periodistas especializados en estos asuntos, por mencionar un caso concreto. Otro de los planes fuertes que se tiene es con los medios comunitarios. En comunicación comunitaria se han realizado varios talleres y varios eventos de apoyo para la cons-

trucción y el fortalecimiento de redes, capacidad de organización, de gestión y de defensa de derechos de estos medios. Uno de los grandes logros es que estas voces prevalezcan y no sean excluidas de los proyectos de ley que se trataron a finales de 2018, de que puedan acceder a frecuencias, que sus derechos se ejerzan y que principalmente sepan qué derechos tienen y cómo garantizarlos, cómo acceder a las frecuencias, a los equipos, a las ayudas del Estado y que este reconozca que existe una variedad de medios en el país, una diversa gama que debe ser reconocida y escuchada.

Finalmente, otro de los proyectos que hemos llevado a cabo recientemente es periodismo en temas de feminismo, en el marco del cual celebramos el Festival Zarelia que fue resultado de un esfuerzo regional por juntar a periodistas de toda la región que están trabajando en varios aspectos con respecto al feminismo y a los derechos de las mujeres, la no violencia contra ellas y el derecho al aborto, entre otras cosas...

GD: Yo creo que valdría la pena contar algunos eventos y trabajos puntuales que se han realizado en este sentido y que resultan anecdóticos o históricos. Si hablamos de la cooperación primaria, tenemos, por ejemplo, con Misereor [proyecto de cooperación para el desarrollo de la organización de obispos católicos alemanes] y organismos europeos que han apoyado el fortalecimiento de profesionales en comunicación comunitaria que aunque no tienen títulos universitarios sí han logrado realizar un trabajo profesional desde sus propias capacidades y realidades. Esta capacitación/formación se ha seguido manteniendo desde esa línea de cooperación y apoyo hacia la región. Recuerdo claramente que a finales de los 90-2000 se comenzó una intensa cooperación con FES-ILDIS donde nos apoyaban con aspectos legales, por ejemplo, específicamente en Ecuador, teniendo una ley de radiodifusión y televisión de la dictadura del año 75, cómo se podía transformar esa ley para reconocer esta diversidad de voces y democratizar la comunicación. En ese momento, con el apoyo de FES-ILDIS con un profesional en el área jurídica, más los apoyos de redes nacionales como la CORAPE, ALER, AMARC y otras organizaciones nacionales como la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), la Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador o Movimiento de los Indígenas del Ecuador (ECUARUNARI), se

“Nuestro trabajo consiste en abrir espacios. De ninguna forma venimos a imponer o decir cómo se tienen que hacer las cosas”

Gustavo Endara

lograron realizar reformas a esa ley hasta el año 2002. Luego en la Constituyente de 2007 y hasta el 2012 se consolidan algunos aportes. En la actualidad se ha apoyado a través de redes locales, la existencia de espacios para proyectar estas voces y estos aportes, con un papel protagónico dentro de la política pública nacional.

A nivel regional también se ha fortalecido mediante trabajos conjuntos con países como Uruguay, Argentina, Venezuela y Bolivia donde se ha intentado tener una cooperación conjunta. Creo que ha cambiado la cooperación en ese sentido, ya que en algunos momentos se daba de la siguiente forma: las agencias de cooperación presentaban los temas de su interés y sobre ellos se debía trabajar. Luego, se implementan planes nacionales y planes de trabajo propios que se deben que tomar en cuenta. Por ejemplo con la Deutsche Welle se trabajó desde CORAPE en el fortalecimiento de la organización local, la organización propia con su plan de trabajo, lo que resultó en un trabajo interesante que involucró una cooperación con las entidades educativas como FLACSO por temas de investigación. Estos casos demuestran cómo ha ido cambiando la cooperación que ha tenido una revisión de sus impactos en lo local y lo regional en cuanto a qué temas se van articulando y qué temas son de importancia para América Latina en un momento determinado.

- Más específicamente, desde Europa para América Latina... ¿cómo ha sido la cooperación en el ámbito de la comunicación?

GD: Existieron proyectos muy puntuales, por ejemplo de Medicus Mundi (MMI) que apoyaron en temas de salubridad y de riego, de nutrición. Asimismo, la cooperación de organismos de Canadá o de Estados Unidos con proyectos que han apoyado en otras áreas. En comunicación específicamente, creo que hay que seguir resaltando el trabajo que se ha realizado en cooperación a nivel interestatal, la UNESCO, las universidades y cooperación internacional en cuanto a organismos grandes como CIESPAL, ILCE y otros espacios con los que se cuenta y que han generado redes como Intercom desde Brasil. Pero lo que yo rescataría de esta cooperación desde Europa hacia América Latina, el Caribe y Mesoamérica, sería la generación y fortalecimiento de redes propias, locales y articuladas. Si nosotros estamos hablando de la existencia de medios de comunicación en América Latina, se

debe mencionar que los inicios fueron con la Radio Sutatenza, proyectos que nacen en Colombia en educación y alfabetización. No podemos obviar que en América Latina, en lo que se refiere a los inicios de la cooperación en comunicación hay una influencia de organizaciones católicas, lo que se ha ido transformando porque se pensaba en los medios de comunicación como un espacio de articulación y de evangelización. Pero estos proyectos se dan cuenta de que no solamente eso es lo importante en la región, sino que hay una necesidad de organización local y propia, de alfabetización y educación para que se reconozcan los derechos de las personas. Desde estos proyectos nacen las Escuelas

Radiofónicas Populares de Ecuador (ERPE), ubicadas en el Chimborazo con Monseñor Leonidas Proaño. En este ejemplo no solo se habla de evangelización, sino de una organización efectiva de las bases y alfabetización en idiomas propios como el kichwa, aymara, shuar, por lo que se rescatan también los idiomas locales de la región desde estos proyectos comunicacionales y es ahí donde la cooperación internacional europea juega un papel fundamental para poder equipar estos centros de producción y medios de comunicación que generen otras expectativas y hablen de derechos propios y fundamentales.

En Bolivia tenemos el nacimiento desde las radios mineras y también hablando de defensa de derechos, en Argentina luego se irían convirtiendo en movimientos que defienden derechos ciudadanos, de lo que nacen las radios libres, radios ciudadanas y vamos cambiando de una comunicación popular, a una comunicación comunitaria y luego alternativa, lo que genera un cambio nominal y conceptual porque la comunidad comienza a sentir como suyos a los medios de comunicación, cada persona o ciudadano que empieza a trabajar no con un trabajo remunerado sino como voluntariado, lo sienten parte de su vida y de sus propias reivindicaciones. Con esto, históricamente las radios y redes empiezan a migrar, se generan espacios como el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO) en Argentina, Erbol en Bolivia, CORAPE en Ecuador, la Asociación de Radiodifusión Participativa (ARPAS) de El Salvador y así en cada país, las redes han entendido que estos proyectos por sí solos no pueden generar un cambio o impacto real, sino que tienen que unirse en asociaciones. Son promotoras de generar estas asociaciones

“Lo que rescataría sería la generación de redes propias, locales y articuladas”
Gissela Dávila

primero ALER y luego AMARC, con una intencionalidad de formar y de fortalecer a cuadros y perfiles profesionales que empiezan a trabajar el sentido de la comunicación de una manera comprometida. Entonces, de un lado tenemos un aspecto institucional y de otro un compromiso personal, pero son espacios que comienzan a articularse. Luego nacería la Red WACC (Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana) que también comienza a fortalecer este tipo de proyectos. Yo creo que es justo aquí que estas alianzas sí tienen que ver con la capacitación, la formación y al equipamiento, porque si no sería imposible.

Con estos apoyos internacionales ALER logró a finales de años 80 y principios de los 90, ser la primera red con acceso satelital para enviar su información. En CIESPAL se genera todo un proceso con Daniel Prieto Castillo, con Mario Kaplún, grandes pensadores de la comunicación que articulan estos espacios para capacitar y formar pensando desde los aspectos teóricos con Paulo Freire por ejemplo, que ha sido fundamental para todo el movimiento de comunicación en la región y eso hace que se vayan articulando con el apoyo y la cooperación, capacitaciones locales y regionales, así como encuentros internacionales que hacen pensar diferente la comunicación, que no estamos solos, sino que se trata de algo más amplio, un movimiento mucho más grande y esto deriva como espacios para acceder al satélite y tener noticias de toda Latinoamérica, que no son las noticias tradicionales, por supuesto. Esto no lo tenía ninguna red ni canal de televisión comercial, solo una red latinoamericana de comunicación alternativa y educación.

- ¿Qué líneas de investigación se han generado entre entidades estatales, educativas, fundaciones y organización que fortalecen la cooperación? ¿Cuáles son las líneas de investigación más fuertes que se han trabajado y qué productos se han generado de la cooperación en comunicación?

GE: Ahí quisiera dar un poco de contexto de cuáles son nuestras líneas de investigación. Nosotros tenemos grandes aristas que son el diálogo democrático, donde entra el tema de la comunicación, la comunicación comunitaria que comenté hace un momento y el trabajo que señalaba Gissela de trabajar aspectos legales de la Ley de Comuni-

cación y las reformas, en lo cual tenemos varias investigaciones. Asimismo, concretamente en el tema de comunicación nosotros hicimos un mapeo de todos los medios comunitarios que existen en el país para identificar dónde están y qué hacen y todo ello con miras al concurso de frecuencias. Otros temas son periodismo y feminismo político, siendo estas las principales aristas de investigación en la comunicación.

GD: En líneas de investigación fuertes se encuentran las legislaciones, marcos comparados en la región, nos interesa mucho que se comparen experiencias de lo realizado para ver qué se puede avanzar y proteger esos marcos regulatorios frente a los cambios políticos que pudieran perjudicar la democratización de la comunicación, aspecto que se debe seguir trabajando en profundidad.

Gissela Dávila



Otro espacio importante es cambio climático y los efectos del cambio climático, esta es una línea de investigación que la cooperación internacional estará trabajando, la cual necesita de investigación, producción radiofónica, audiovisual, cinematográfica. Creo que hay que trabajar temas de género, identidades, espacios de reconocimiento. El 2019 es el año de la lengua materna y de las lenguas originarias y en eso se está trabajando poco. No hay muchos proyectos ni articulación en ese sentido y sería un espacio para desarrollarlo con la cooperación internacional y las redes de comunicación a nivel regional.

- Con todo este trabajo que mencionan, ¿se podría afirmar que se han fortalecido las políticas locales en el ámbito de la comunicación gracias a esta cooperación internacional?

“Deben prevalecer las voces que luchan por los derechos, que resisten y trabajan día a día por ser reconocidas. Es el desafío más grande que tenemos”

Gustavo Endara



Gustavo Endara

GD: Creo que ha sido distinto en ese sentido. Creo que antes las ideas de cómo se debe trabajar en América Latina y el Caribe venían dadas desde Europa, Estados Unidos y Canadá. Esto ha ido cambiando en función de las necesidades, por ejemplo los proyectos en marcos regulatorios son necesidades propias, no externas. Por ello, el pedido de apoyo para el cambio y el fortalecimiento se ha realizado desde aquí, para contribuir en los debates en las asambleas y congresos, para generar leyes y políticas públicas. Ahí queda un camino por recorrer, tanto en los marcos regulatorios como en poner un candado a las leyes actuales que hablan de democratización que al no tener reglamentos pierden continuidad y pueden ser modificadas, lo hemos vivido en Argentina, Brasil, aunque de manera diferente, en Ecuador donde existían cambios que parecían asegurados, sin embargo la legislación ha cambiado por la decisión de una Asamblea, cuando esto nace de decisiones en consultas populares y de constituyentes. Creo que ahí hay que hacer un trabajo mucho más intenso en términos de cooperación.

GE: La verdad yo creo que la cooperación puede llegar hasta un punto. En nuestro caso es básicamente un granito de arena porque el resto hacen las organizaciones. La pregunta de si es que sin nuestro apoyo se hubieran logrado avances en comunicación es un poco difícil de considerar porque las organizaciones locales tienen mucha capacidad y agencia. Nuestro trabajo consiste solamente en abrir espacios, ofrecer espacios y de ninguna forma venimos aquí a imponer o decir cómo deben hacer las cosas, porque mencionaba anteriormente, las organizaciones sociales y otras organizaciones que trabajan en comunicación especialmente tienen muchísima fortaleza y agencia.

“En la investigación se ha llegado a un acuerdo previo entre lo que las organizaciones quieren y los intereses propios de la región”

Gissela Dávila

Yo quisiera revisar el dato de las lenguas nativas que mencionabas porque sí está haciendo mucho trabajo, se produce radio, al menos los radios que yo conozco sí hacen énfasis en que se produzca contenido en sus idiomas y lenguas originarias. La cooperación internacional no puede decir nada al respecto porque ni siquiera habla el idioma, entonces podemos llegar hasta un punto. Con esto no te estoy diciendo que nuestro apoyo no sirva, pero lo que sí quiero decir es que veo mucha agencia de las organizaciones que trabajamos desde FES-ILDIS.

GD: Solo para aclarar, yo lo que decía era en términos de cooperación internacional, no de proyectos de cooperación internacional, que no existe un programa para la celebración de este año de las lenguas ancestrales, como en otros momentos. Porque claro que cada medio tiene espacios en sus propios idiomas. Esto se recuperó en los años 60, 70 cuando se reivindicó el uso del idioma propio como una manera de comunicación. A nivel de medios eso no ha cambiado, pero creo que la cooperación internacional, no solamente FES sino las otras agencias sí pueden darle mayor fuerza a estos espacios, porque no estamos hablando de lenguas o dialectos aislados, sino que hablamos de idiomas reconocidos por las constituciones de los países. En Ecuador por ejemplo además del español está reconocido el kichwa y el shuar en Perú está reconocido el quechua en Bolivia de igual manera, en Perú creo que también está reconocido el aimara y así en varios países. Entonces, una política de cooperación internacional para fortalecer estos espacios que son más complicados, me parecería importante. Es cierto que a nivel local se hace mucho pero sí se necesitan estos apoyos. En el sentido de las legislaciones lo que decía era justamente eso, era una necesidad propia que se apoyó externamente. Por ejemplo el FES ha apoyado encuentros, recuerdo en el año 2000 en el contexto de la reforma en Ecuador, lo difícil que era tener la comunicación y presencia de las experiencias de Bolivia y Uruguay. Gracias a estos proyectos logramos tenerlas. Desde la cooperación internacional han sido sensibles en entender el interés de la región, y apoyar en ello.

- Con la presencia de esta cooperación externa... ¿qué pasa con lo local?. ¿Se logran identificar algunas resistencias de grupos locales, se han afectado los pensamientos nativos, se ha generado más bien una hibridización o una mez-

la cultural de lo que proviene desde afuera frente a lo que se encuentra en la realidad local? ¿Cómo ha sido ese intercambio?

GE: Resistencia es la palabra clave de los medios comunitarios que han logrado resistir mucho, producir y difundir mucho contenido y pensamiento propio, crítico. Yo creo que han resistido la neo-colonización en la cultura de la comunicación. Eso no han hecho los medios mainstream, estos más bien no han tenido ninguna resistencia y colocan en todas sus comunicaciones contenido sesgado. Por el contrario los medios comunitarios sí han logrado tener pensamiento propio, mucho contenido crítico. Quisiera resaltar el ejemplo del caso de Kimsacocha en el Azuay que fue una organización clave de resistencia a la minería en una zona muy diversa y puso en jaque a los grandes capitales mineros que quieren hacer de las suyas en la región. Creo que toda esta resistencia ha sido clave. ¿Qué piensas?

GD: Pienso que los medios de comunicación comunitarios nacen de las necesidades de las mismas personas, si tienes necesidad de organizarte y defender tu territorio, resistes y la forma es a través de medios de comunicación. Ahora, si analizamos y hacemos un estudio de cómo ha sido la cooperación históricamente hasta nuestros días y cómo esto ha tenido resistencias, sin querer santificar ni satanizar a la cooperación internacional, creo que sí ha sido complicado en un primer momento porque la cooperación internacional en un inicio venía y decía “mis líneas de trabajo para este año son estas y queremos que trabajes bajo este proyecto”. Si no lo hacías así, simplemente no tenías el apoyo y la cooperación internacional. Eso generaba ruidos internamente, porque era la forma y los mecanismos que encontraban, ya que sus gobiernos les daban fondos bajo unas líneas específicas y con unas condiciones. Por eso, desde las redes de comunicación y aun cuando no han tenido un centavo para pagar la luz o el agua, los trabajadores de la comunicación en esos casos han decidido no trabajar con ciertas agencias de cooperación y no rendirse ante los objetivos que les pedían. Tenemos hoy el caso que mencionabas, Kimsacocha que es un proyecto nuevo y potente, pero también tenemos históricamente medios que se han resistido a la minería, sin embargo han venido las grandes agencias de las propias mineras que dicen “te doy este proyecto, pago todo pero tú no emitas opiniones en contra de nosotros o del

petróleo”. Con el petróleo nos ha pasado a todos los países que compartimos la Amazonía, donde ha habido derrames, pero sí tenías un proyecto no podías hablar de ese tema. Y eso han hecho muchos medios de comunicación, no los comunitarios que han resistido y han dicho: nosotros trabajamos por convicción, no por dinero. También ha pasado en política pública, en cómo se abordan los derechos, la igualdad de género. En otros proyectos se ha llegado a acuerdos con las agencias de cooperación estableciendo líneas comunes que delimiten claramente hasta dónde puede llegar el proyecto y hasta dónde puede llegar la cooperación. Sí ha habido casos que se ha dicho, con estas agencias, negado el trabajo.

- Históricamente, ¿Que influencias se inter-esaron desde los grandes grupos de media, las confesiones religiosas y las tendencias político-ideológicas en la comunicación y la cultura en América Latina?

GD: En un primer momento de cooperación desde Europa fue más fuerte el apoyo. Países como Alemania, España, han dado más fuerza en cooperación, incluso algunos municipios de estos países han apoyado a Latinoamérica, Centroamérica y el Caribe. Son más actuales los proyectos puntuales que vienen desde Estados Unidos y Canadá. Como líneas de trabajo han sido fundamentales las europeas y las más fuertes históricamente, las hemos nombrado, FES-ILDIS y Misereor. Ha habido interés desde Cáritas con un proyecto fuerte, AECID, que fue un espacio de cooperación desde España mucho más amplio, y Radio Nederland.

GE: Yo le voy a dar la vuelta al planteamiento para no hablar del contexto histórico sino más bien de la coyuntura. A mí me preocupa mucho que fanatismos religiosos anti-derechos se estén apropiando de temas de la comunicación y ellos tienen más recursos que los medios comunitarios y eso es un gran problema, porque el mensaje anti-derechos tiene una difusión muy amplia en la población, así como las noticias falsas. Eso tiene repercusión en la calidad de la democracia, por ejemplo lo que ocurrió en Brasil, los grandes medios y las tendencias fanáticas religiosas jugaron un papel importante para que ocurra lo que sucede ahora.

Desde ese punto de vista, desde la cooperación internacional tenemos un trabajo arduo en identificar medios, frenar y contrarrestar estas tendencias y que más bien prevalezcan las voces que luchan por derechos, que resisten y

“Los fanatismos religiosos anti-derechos se apropian de la comunicación y es un problema, porque tienen una difusión muy amplia. Y repercute en la calidad de la democracia”

Gustavo Endara

que trabajan día a día porque sus derechos sean reconocidos, creo que ese es el desafío más grande que tenemos actualmente.

GD: Qué bueno que tocas ese tema y que lo hayas dicho tú Gustavo, porque efectivamente, ya no se trata solamente de confesiones religiosas sino de sectas y grupos radicales que mezclan el culto con sus creencias con los aspectos políticos-ideológicos. Y no nos debemos olvidar que los medios de comunicación también son generadores de opinión pública y esto cambia el panorama de cómo el ciudadano se informa y se comunica, por eso es que nosotros defendemos en las redes sociales la democratización de la comunicación, entender las frecuencias radioeléctricas como patrimonio de la humanidad administrado por los Estados y que tienen la obligación de tener un reparto equitativo para que

no tengas un peso o un sesgo en una sola ideología, pensamiento o mensaje, eso es fundamental y por eso es que hay que pelear tanto por los marcos regulatorios aunque luego quede solo escrito y que nosotros como ciudadanos tengamos que pelear por ello. Pero que esté escrito es un gran paso porque si no, no te reconoce nadie. Hay que cuidar que no se trabaje la comunicación desde una ideología que no sea transparente. La comunicación imparcial no existe pero debes decir desde dónde estás hablando y por qué lo haces bajo esos criterios, para que la ciudadanía que no está en los medios y es consumidora de los mismos pueda saber qué escoger y hacia qué línea inclinarse. Creo que la cooperación ahora va cambiando para hablar de derechos, de accesos, democratización y para no permitir que se utilicen frecuencias en beneficio de pocos.

En el canal de youtube de RICD puede visionarse esta conversación:
<https://www.youtube.com/watch?v=JLuPkD-h5vY>